

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, MÚSICA Y MODAS.

Publicase todos los Jueves, y cada mes da una pieza de música y un figurin de modas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Secretaría del Liceo y redaccion de este periódico, calle del Huerto de San Pablo núm. 54.

EN MADRID Almacén de música de Mascardo, calle Alcalá núm. 1 y calle de Preciados núm. 26, y en la Redaccion de la Iberia Musical y Literaria calle de la Madera núm. 11.

PROVINCIAS En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 6 rs. para los socios del Liceo, llevado á sus casas; para los que no lo sean 8 rs. con igual condicion.

PROVINCIAS, 26 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

SECCION DE LITERATURA.



El Sr. Director de este periódico con fecha 4 del actual, ha pasado al Sr. Presidente de dicha seccion un oficio concebido en estos términos. «No «pud endo continuar con la direccion del periódico titulado *El Liceo de Córdoba*, por mis muchas ocupaciones y tener á mi cargo la direccion y redaccion «del periódico titulado *El Coco*, lo hago presente á «V. para que la seccion determine lo que tenga por «mas conveniente sobre el particular.—Dios guarde «á V. muchos años. Córdoba 4 de Febrero de 1845.— «Mariano Soriano Fuertes.—Sr. D. Angel Izardi.

La seccion ha tenido á bien admitir la dimision del Sr. Soriano Fuertes, y nombrar para que le reemplaze en dicho cargo, á D. Luis Maraver, Secretario de dicha seccion.

Liceo Artístico y Literario.

SESION DEL 31 DE ENERO.

RICARDO DARLINGTON, Drama del célebre Alejandro Dumas, era el que la escogida y elegante sociedad del Liceo se apresuraba á ver en la noche del 31, ocupando desde muy temprano los asientos del salon y galeria.

El nombre del autor del drama y el de la distinguida aficionada Señorita Lamata que iba á tomar parte en él, hacian concebir las mas lisongeras esperanzas con respecto á la ejecucion, y no salieron vanas.

Se cree generalmente, no solo por los aficionados al difícil arte de la declamacion, sino por muchos llamados actores, que para ejecutar bien una

comedia, es menester ridiculizar un tanto ó marcar demasiado la accion, y para hacer importante el drama y diferenciarlo de la comedia hay que darle á la vez un eco campando, marcando las palabras, tomando posturas académicas, y moviendose á compas. No es nuestro animo meternos á maestros cuando no somos sino medianos aprendices, pero estamos persuadidos que la naturalidad en la accion y en las palabras, son las cualidades mas relevantes de un buen actor dramático y los que le han dado un nombre inmortal á una Matilde Diez, Teodora y Barbara Lamadrid, y Señora Llorente, y á un Latorre, Julian Romea y Valero: estas cualidades que hacen dominar el corazon del espectador al antojo del actor, son las que posee la señorita Doña Concha Lamata. La accion sencilla, el decir limpio y sin afectacion, las transacciones fáciles y bien entendidas, y un corazon lleno de fuego y de dulzura, una voz vibrante y una figura esvelta, son las cualidades que adornan á la Señorita Lamata.

El papel de Jenny en el drama de que hablamos fue dicho por tan apreciable señorita con una verdad tal, especialmente en el tercer acto, que mas de una lágrima vimos correr por las mejillas de los espectadores. La señorita Lamata alcanzó innumerables aplausos, justo tributo de su talento que cada dia va dando mas grandes muestras de lo que podrá ser en lo sucesivo si no se desanima en seguir la senda que tan cubierta de fragantes flores le presenta el porvenir.

Las demás señoras y señores que tomaron parte en esta funcion, manifestaron los vivos deseos de que están poseidos para llegar á ocupar un lugar distinguido en el concepto de tan ilustrada sociedad, y cada uno en su respectivo papel lució sus buenas dotes, quedando la reunion complacida de la ejecucion de tan buen drama.

PASCUAL Y CARRANZA fué el final de la funcion y tuvo tan buena suerte como Ricardo Darlington.

Damos la mas cumplida enhorabuena á la seccion dramática del Liceo, y esperamos que vista la buena acogida que han tenido sus esfuerzos, no desmayen, dándonos tan gratos momentos como el de la noche del 31 de Enero. M. S. F.

RECUERDOS A UN AMIGO.



Cuando yo vague por remotos climas
Acosado tal vez de la fortuna,
Contigo quedarán mis pobres rimas:
Apréndelas te ruego una por una.

Viva contigo la memoria mia
Encerrada del pecho en el santuario,
Como lámpara que arde noche y día
Colgala en monumento soñario.

Y ¡guai que en el santuario de tu pecho
Del olvido una rafaga liviana
Hallando á una traicion resquicio estrecho
Nos apague la lámpara mañana!

J. ZORRILLA.

LORD BYRON.



Uno de los genios mas extraordinarios de este siglo es, sin duda alguna, el lord Byron. La Inglaterra, en medio de los esfuerzos colosales con que se oponia al engrandecimiento de la Francia, educaba y formaba en su seno aquel hombre verdaderamente original; original en su carácter, original en sus inclinaciones, y original en su talento. Parece que la naturaleza le habia formado para seguir una senda diferente que los demás hombres. Poseido de la idea de su superioridad, desdenaba pisar el suelo donde veía estirapadas apenas huellas. El mismo fué el creador del género en que tanto brilló; suya es la índole de su poesía, suya la manera de considerar los objetos; suyo el modo de expresar sus propios sentimientos, y suyo el lenguaje de fuego con que animaba los poemas de su fecunda fantasía.

Jamás poeta alguno ha intentado, mas de propósito, sorprehender el ánimo de sus lectores con acontecimientos inesperados; hurlar su atención frustrando sus esperanzas, y conducirlos por una region desconocida, inciertos de donde se encuentran, y adonde llegarán. Aun despues de haber terminado su carrera tienen que adivinar el pais recorrido, y el término de su peregrinacion. Se complace en llevarnos por regiones misteriosas donde solo él puede elevarse, para dar así á conocer el vigor y la lozania de su genio. Consigue por este medio embobarnos, y llenarnos de admiracion.

Su estilo en general es severo, enérgico y profundo. Mas que en describir la naturaleza exterior, se complace en pintar el interior del hombre, las impresiones que sus personajes reciben en las situaciones en que se encuentran, y el efecto que nos causarían si realmente los viésemos en ellas. Su diction es estremadamente concisa, dirigida con frecuencia á dar un giro epigramático á sus pensamien-

tos; y aumentar su fuerza. Por esta causa es á veces oscuro, y casi siempre difícil de entender. Pero compensa el singular mérito del autor nuestro trabajo, y volvemos una y mil veces á buscar tan estremado deleite.

En varios géneros ha ejercitado el lord Byron su vigoroso ingenio, y en casi todos ha sobresalido igualmente. Como poeta dramático no ha tenido la mayor aceptacion en Inglaterra, y algunas de sus tragedias ha sido silvada. Él esplicaba esta desaprobacion, diciendo que no habia hecho sus dramas para ser representados sino para ser leidos; sin embargo cuando el público de Londres, prevenido en favor suyo, dió señales manifiestas de disgusto, fuerza es confesar que no sería sin fundamento. No nos parece esta la parte mas sobresaliente de sus obras.

Su D. Juan tiene partidarios entusiastas en su pais; pero un extranjero admira los trozos filosóficos en que abunda, y no encuentra tanto placer cuando imita el estilo del Ariosto. Los ingleses, ceñudos y meditabundos, han nacido para pensar; sus chistes rara vez pasan al continente.

CHILDE HAROLD es un magnífico mosaico donde están embutidas piedras preciosísimas, de mucho valor y de diversos colores. Deleita sobremanera, leído á trozos; mas la lectura seguida de un poema sin accion es fatigosa, y llega al fin á cansar.

Entre las composiciones sueltas hay bellísimas, y muy interesantes. Están llenas de ternura y sensibilidad, y son en extremo originales. Gusta mucho el pasar de la monótona imitacion de los clásicos á la picaresca novedad de unos juguetes en que se descubre tanto ingenio, y que sin pertenecer á ninguno de los géneros conocidos, pertenecen al único verdadero, el de la inspiracion.

Mas en donde se eleva á toda la altura de su genio, donde cautiva nuestra admiracion, y donde se ostenta al primer poeta de su pais, es en los cuentos. En ellos despliega toda la fuerza poética de que es capaz. Pensamientos profundos, observaciones nuevas y delicadas sobre la naturaleza humana, rasgos de sentimiento, y á veces pintorescas descripciones, se encuentran á cada paso en estos poemas. Todos ellos son estremadamente originales, y muy semejantes unos de otros; prueba de la gran fecundidad de su autor. Los mejores son el *Corsario*, *Lara*, el *Guano* ó el *Injiel*, *Parisina*, y el *Preso en Chilton*.

Este poeta eminente, victima toda su vida de su caracter caprichoso é inconstante, abandonó su pais lleno de despecho contra sus compatriotas, y por último se embarcó para Grecia, resuelto á pelear combatiendo contra los musulmanes. Poco tiempo despues de su llegada, padeció de un ataque cerebral, á la edad de treinta y siete años.

M. S.

UN BESO.



Tu aliento de fuego que el alma electriza,
cual rayo del cielo mis labios herió:
su rápida llama que al pecho desliza
voraz en mis venas incendio causó

Vivia, Matilde, de amor olvido,
de amor que encendieran tus ojos en mí,
y apenas al tuyo mi labio ha tocado

lo que eran cenizas cambió en frenesi,
Al cielo pluguí se que mas no te viera,
que nunca besara tu boca de imán,
tu boca que al hierro derrite cual cera,
tu boca que cambia la dicha en afán.

Será por ventura, Matilde divina,
que otra vez nos una por siempre el amor?
¿que mire estasiado tu faz peregrina?
¿que humilde yo escuche tu cántico a voz?

Recuerdo la tarde de agosto sediento
que el sol declinaba, y á orillas del mar,
las olas besaban el rústico asiento,
do yo te explicaba mi angustia fatal.

Que yo te decia, clavada en tu frente
mi vista ardorosa con trémula voz:
«Matilde, sé mia» y tú «no», detente
que fui antes de otro delante de Dios»

Frenét co entonces llamaba á la muerte,
la muerte, decia, mi alivio será,
si alogado prefija que muera mi suerte
el agua me ahogue mas bien que el pesar.

¿Te acuerdas? ¡ay triste! el último rayo
del astro del dia tu frente tocó,
tu frente que, hermosa cual rosa de mayo,
mis ojos regaban con llanto de amor,

Aquel, aunque rayo, bovido del cielo
no fué de esperanza, fué rayo infernal.
En lóbrega noche murió mi consuelo
¡sentencia terrible de pena inmortal!

Que apenas la aurora nació en el Oriente
la trompa de Marte de tí me arrancó.
Ni adios yo te dije, ni adios solamente!
¡Maldito, sea el rayo que luego lució!!

II.

Desde entonces solo en sueños
vi tu imagen adorada,
imagen que en mí grabada,
hasta la tumba estará.
Imagen hermosa y pura
que vive fija en mi mente,
imagen que no hay viviente
que me la pueda robar.

Ni tú misma, ¿que me importa
que otro tu amor mereciera?
¿qué me importa que hechicera
jurástele eterna fé;
si en mi ilusion mas propicia
te tengo yo todavia,
si gozo en mi fantasia
aun mas que en tus brazos él?

Tu imagen! ¿Y quien me ha dicho
que estuve de tí apartado?
¿quien me ha dicho que á tu lado
pudiera yo gozar mas?
Gozara, mi bien, yo tanto
de la ilusion poseito,
que no la ausencia he sentido,
sino el verte desleal.

Si junto á mí quise verte
aun en tinieblas te viera,
cuando hablar tu acento oyera
tan claro como el clarín.
Y en pensar tan delicioso
un lustro cerca ha corrido,
y cual sombra me ha seguido
tu imagen hasta en la lid.

Cuantas veces reclinada
sobre el tambor mi cabeza
vi en el cielo la belleza
de tu rostro angelica!
Era el lucero del alba
que campaba en noche oscura,
la luz de tus ojos pura
la que alumbraba el vivac.

Y aunque allí yo de mi patria
la libertad vigilase,
y decidido guardase
la bandera de Isabel,
no sé si tanto velara
sin tu amar, hermoso dueño,
que á todos les rinde el sueño
menos á un amante fiel.

III

Es la arena
de la Libia
muy mas tibia
para el pie
de cristiana
que camina
peregrina
de la fé;
que el aliento
que respira
quien suspira
junto á tí,
de esa boca
mas hermosa
que la rosa
del abril.

Que veneno
tan nocivo,
tan activo
para mí
fue, Matilde,
-yo lo siento-
el aliento
que bebí.

Mas veneno
que se dora
y enamora
su sabor,
no es veneno
que intimida,
es la vida
del amor.

¿Que es la vida
sin quererte,
sin yo verte,
sin gozar?
Un suplicio,
vida mia;
la agonía
mas fatal.
Ab! tu beso
delicioso
mi reposo
me quitó;
mas yo busco
mi embeleso
y en tu beso
lo hallo yo.

M. ALCAYDE.

LORD WILLIAMS R^{oso}



El 27 de Octubre de 1858, á las diez de la mañana paró un coche en frente de la magnífica fonda del Fortun, en Arles.

Por la prisa que se daban los criados, y sobre todo el amo de la casa, era fácil de conocer que los viajeros pertenecian á una clase rica y distinguida, y los curiosos reunidos en la plaza no tardaron en saber que era lord Williams R^{oso} que iba acompañado de su ayo, á restablecerse en Italia, y á buscar inspiraciones en esta tierra clásica de las bellas artes; por que lord Williams R^{oso} apesar de ser noble, era artista; Roben y Martin no tenian ningun discipulo mas sobrasaliente.

El viajero no dejó de visitar todos aquellos monumentos curiosos que pululan en Arles, pero por las mañanas se dirigia con preferencia á la el *Campo Santo* ó Campos Eliseos, con un album debajo del brazo y Shakspeare sobre el corazon, y allí,

en medio de antiguas tumbas, tomaba un diseño del convento que se elevaba magestuosamente delante de él, ó de la capilla espiatoriá; luego recitaba una página de Macbeth, y regresaba á su casa mas pálido y mas triste que nunca.

Williams R^{mo} no hablaba aun de visitar la torre Sarrazine, lo que sorprendió extraordinariamente á sir Reynolds su ayo, que no había notado que su discípulo, cuando iba á los Campos Eliseos, pasaba siempre por la calle de... y que se paraba con el mayor placer enfrente de una casa cuyas persianas estaban continuamente cerradas. El hecho es, que el jóven lord descuidaba hacia algunos dias la pintura y á Shakspeare, y que había encontrado muchas veces delante de aquella casa á una jóven que se llamaba Rosa, á una jóven cuya hermosura podia competir ventajosamente con la de Venus.

Hacia ya un mes que el jóven viajero estaba en Arles, el sol palidecia de dia en dia, el aire empezaba á incomodar, y Williams seguia yendo á la calle de... llevando la mano al corazon como para sofocar alguna pena.

Rosa habia visto todos los movimientos de Williams, pero coquetá como todas las jóvenes del mediodia, se reía de la paciencia del estrangero cuyo amor no podia comprender.

Pobre Williams!

En fin, el ingles hizo una confesion general á sir Reynolds, quien, lejos de pronunciar un largo discurso acerca de los peligros del amor, tomó el camino de la casa de Rosa, llamó y entró. Williams aguardaba en la ventana con suma impaciencia á su mensajero; temblaba, á duras penas podia respirar, y sus ojos vagaban en diversas direcciones. Al cabo de una hora apareció sir Reynolds.

—Qué noticias traes? preguntó Williams á su ayo. —He desempeñado vuestra comision, milord; Rosa ama á otro, se casa mañana, y aun cuando fueseis tres veces mas rico, no consentiria nunca en romper un enlace que hace su felicidad. —Williams enjugó una lágrima abrasadora y añadió con sosegada voz. —Raynolds! Raynolds! haz los preparativos para el viage, mañana iré á visitar la torre Sarrazine.

Williams lloró y escribió toda la noche.

Al dia siguiente el jóven lord visitó con artística atencion la torre Sarrazine, de la que no se cansaba de admirar aquel inmenso panorama en el que se perdian sus miradas; su *Cicerone* sacó de un estuche un magnífico telescopio, é iba á presentárselo, pero al volverse vió que el estrangero habia desaparecido, dejando una moneda de oro encima del pretil. —Demonio de hombre, dijo el guarda bajando á cerrar las puertas... no habla... desaparece como un relámpago y dá oro... Esos ingleses son muy particulares!

Tres dias despues, sir Reynolds acompañaba á Londres una caja de plomo que encerraba los restos de un jóven que habian encontrado al pie de la torre Sarrazine.

Y Rosa? —Rosa está casada y es muy feliz!

EPIGRAMAS.

Pedro juraba por Dios,
Diego por Dios y su madre,
Y Antonio por su nariz
Que no halló cosa mas grande.

Detras de la iglesia se
Que han erijido un altar,
¿Vamos á verle, José?
—Anda que va le verá
Cuando me vaya á casar.

Leche de burra ha tomado
Un doctor á quien discurro
De borrico se ha tildado:
Y es claro ¿no ha de ser burro
Un hombre que lo ha mamado?

Del pelo de un perillan,
Mas sabio que Salomon,
Se hizo una peluca Juan,
Y aun le tratan de simplon!
Mas yo debo por de pronto,
Decir en su desagravio,
Que si Juan no es hombre sabio
No tiene pelo de tonto.

Vienlo el retrato un doctor
De la horrible Leonor,
Esclamó lleno de espant:
Si esta es la copia, Dios Santo,
¿Como será el borrador!

Si nos obliga á ayunar
A los veinte y un años Dios,
¿Porqué no a unas Gaspar?
--Porque tengo ventidos.

No admiro Gil en verdad
Tu rara fecundidad,
Ni tu aplicacion tampoco;
Admiro tu habilidad
De hablar mucho y decir poco.

Con que si no es malgastar
No sabe hacer otra cosa
La esposa de Baltasar?
Entonces no es de extrañar
Que la llame cara esposa.

¿De qué se mantiene Juana?
—Huespe tiene. —Es poco á fe
Para lo que se engalana.
—El la entrega cuanto gana.
¿Digo mas? —No, ¿para qué?

J. M. VILLEGAS.

Boisó á los suscritores de provincia.

Los señores que gusten seguir suscritos á este periódico, y no quieran sufrir retraso en el recibo de los números, tendrán la bondad de hacerlo presente á esta redaccion con la mayor brevedad posible.

A la mayor brevedad posible se repartira á nuestros suscritores la cancion española *El Sereno* del Sr. Soriano Fuertes y *La amante Spagnuolo* del célebre Donizetti.

DIRECTOR Y REDACTOR M. SORIANO FUERTES.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE GARCIA Y MAITE,
calle de la Libreria num. 2. —1848.